

I Congreso Internacional de Traducción Especializada

**LA AUTOTRADUCCIÓN COMO FUENTE
DE REFLEXIÓN PARA LA TRADUCCIÓN
PROFESIONAL**

PATRICIA LÓPEZ LÓPEZ -GAY
Grupo de investigación AUTOTRAD
Universidad Autónoma de Barcelona

LA AUTOTRADUCCIÓN COMO FUENTE DE REFLEXIÓN PARA LA TRADUCCIÓN PROFESIONAL

PATRICIA LÓPEZ LÓPEZ -GAY

Lic. En Traducción

Grupo de investigación AUTOTRAD- Universidad Autónoma de Barcelona

Introducción y objetivos

Hablaré aquí de la autotraducción literaria o traducción de autor para incitar la reflexión acerca de la autotraducción especializada. Lo haré en mi condición de miembro del grupo de investigación AUTOTRAD del Departamento de Traducción e Interpretación de la Universidad Autónoma de Barcelona.

La autotraducción es digna de estudio en sí misma, por ser al fin y al cabo una modalidad de traducción. Se trata, de hecho, de una modalidad de traducción relegada al olvido a pesar de ser extremadamente común (Santoyo 2002). En el campo más amplio de la traductología, su estudio puede ser clave para la reivindicación de una traducción creativa, y para el esclarecimiento y posible extrapolación a la traducción profesional de ciertas estrategias de traducción aplicadas por autotraductores (AUTOTRAD).

En el estadio actual, el grupo AUTOTRAD se ciñe al estudio de la autotraducción literaria y, más concretamente, al análisis de obras narrativas producidas en el último siglo. En Europa somos el grupo pionero dedicado a este tema; colaboramos con un grupo en gestación en Rusia (Universidad de Moscú), así como con investigadores individuales en la Universidad de París 7, y la Universidad Stefan cel Mare (Suceava) de Rumanía.

Aunque sean escasos los artículos publicados sobre la autotraducción, los estudiosos comienzan a reivindicar su análisis (Fitch 1988, Grutman 2000, Parcerisas 2002, Santoyo 2002, entre otros). La autotraducción ocupa un número completa de revista de traducción *In Other Words* (publicación dirigida a traductores profesionales) (junio 2005), así como uno de los capítulos de la *Routledge Encyclopedia of Translation Studies* de Mona Baker (2000), obra de referencia obligada en el ámbito de la traductología. En el mismo año, aparece en John Benjamins *Investigating Translation*, que incluye el artículo "Self-translation as an extreme case of the author-work-translator-work dialectic" (Tanqueiro 2000), situando la autotraducción en la categoría de paradigmas de la traducción. Poco después aparece en Francia, en la colección de divulgación "Que sais-je?", un número dedicado a la traducción que contiene un capítulo sobre la autotraducción (PUF, 2003).

La autotraducción abarca todos los géneros literarios, de la novela a la poesía, del teatro al relato infantil y juvenil (Santoyo 2002: 33). Pero su alcance no se restringe a lo literario. En la actualidad se trata de un fenómeno frecuente en el ámbito académico, especialmente en textos de tipo lingüístico, sociológico y filosófico, y sobre todo en la combinación alemán-inglés y viceversa. También es frecuente en el campo de la ciencia y la tecnología (*ibid.*: 30). Uno de mis objetivos en este congreso es llamar la atención de los traductores profesionales sobre esta realidad: **la autotraducción especializada es muy frecuente**. Estamos convencidos de que su estudio podría ayudar a esclarecer ciertas estrategias adoptadas en ese tipo de traducción donde el autor goza de un mayor margen de libertad.

Pensamos además que la autotraducción podría aportar a los estudios de traducción (entendiendo por “estudios de traducción” los estudios universitarios de traducción), tema que será abordado por mi colega investigadora Valentina Mercuri.

Esbozo primero a grandes rasgos algunos aspectos acerca de la autotraducción, en un plano teórico, por ser éste un campo por explorar que comenzamos a descubrir hoy. Posteriormente, ilustraré nuestras hipótesis con ejemplos prácticos de *transformaciones de autotraducción* identificadas mediante la comparación de original y autotraducción. Invitaremos a los participantes a tomar parte en un análisis *in situ* de la *estrategia de traducción* tomada por el autotraductor. Las lenguas de los casos seleccionados serán la española y la francesa.

I-Hacia una teoría de la autotraducción

La autotraducción o “proceso por el cual un autor dado vierte su obra en otra lengua” (Parcerisas 2002) es un fenómeno muy raramente estudiado.

Cuando Julio César Santoyo (2002) ubica los orígenes de la autotraducción, presentando un repaso histórico que llega hasta la actualidad, queda patente lo frecuente que ha sido y continúa siendo la práctica autotraductora, en multitud de ámbitos y a escala internacional. Sin embargo, es aún hoy una parcela de estudio descuidada por los investigadores. Así lo denuncia Brian Fitch (1988), y lo constata una vez más el *Dictionary of Translation Studies* de Shuttleworth & Cowie (1997). Resulta inconcebible que exista tan flagrante desconocimiento de la autotraducción. Teóricos de la traducción comienzan ya a reivindicar su análisis (Grutman 2000; Tanqueiro 1999, 2000; Parcerisas 2002; López L.-Gay 2005, Oustinoff 1997, 2003, etc).

En el ámbito de la traductología sólo existen trabajos sobre la autotraducción literaria, que es nuestro ámbito. En este sentido, destaca muy especialmente la tesis doctoral de Helena Tanqueiro (2002), y el libro *(Auto)traducción y (re)creación. Un pájaro quemado vivo, de Agustín Gómez Arcos*, del que yo misma soy autora (2005). El equipo de investigación AUTOTRAD al que pertenecemos emprende hoy la labor de analizar un corpus de autotraducciones literarias en distintos pares de lenguas, un corpus que, esperamos, será un día lo suficientemente significativo como para poder aportar nuevos datos sobre la práctica (auto)traductora a la traductología. Aunque *sui generis* (por ser la misma figura la del autor y el traductor), el autotraductor es un traductor.

La autotraducción es un tipo de reescritura de autor muy particular, en tanto en cuanto que se produce de una lengua a otra, que el contenido textual está preestablecido, y que pueden existir limitaciones ligadas al encargo de traducción. La autotraducción es una traducción en la que existe un potencial de escritura creativa que nunca será socialmente (o editorialmente) cuestionado. Las autotraducciones más interesantes son a nuestro juicio aquellas en las que el autor actualiza ese potencial de escritura creativa, aquellas en las que es posible analizar el margen de libertad del que goza el autor-traductor con respecto de un traductor profesional.¹

¹ En literatura existen dos casos paradigmáticos, muy conocidos, de autotraducción literaria altamente creativa: James Joyce y Samuel Beckett. Para este último, el primer original es un ensayo (en su acepción musical, *rehearsal* en inglés) para pulir la autotraducción, que será también una repetición (una réplica) de la primera (Fitch 1988: 157). Otros casos de autotraducciones creativas son las de los catalanes Antoni Marí y Carme Riera, o las del vasco Bernardo Atxaga.

Hemos observado que ese margen de libertad lo emplea el escritor ante todo para adaptar su obra al nuevo sistema cultural. Entendemos que dependiendo de la universalidad del tema, esta adaptación se producirá en un mayor o menor grado. En el caso de la traducción especializada, intuimos, la adaptación al receptor tendrá menos peso. Sin embargo, si quedaría patente, a nuestro juicio, que en la revisión que es toda autotraducción el especialista explicitaría en ocasiones en la lengua de llegada elementos latentes en la lengua de partida. Seguramente, esto se produciría en aras de la claridad, quizá con una vocación pedagógica.

Se podría decir que la libertad de la que dispone el escritor al traducir su obra, con respecto del traductor profesional, se produce fundamentalmente en tres planos, y que dicha libertad está vinculada al tipo de contrato social, a su pertenencia incondicional a un mundo editorial y social (académico o de pertenencia a una comunidad dada de expertos) en el que no ostentan el mismo poder autores y traductores:

- en el plano lingüístico formal;
- en el plano de la reelaboración (el autotraductor es libre para corregir errores de distinta índole –tipográficos, históricos, etc.-, o incluso para “pulir” el contenido textual del primer original);
- en el plano cultural ideológico, si procede (el autotraductor es libre para adaptar su obra al nuevo receptor, receptor perteneciente a un sistema cultural que conoce bien).

Bensoussan (1999: 25-26) entiende que para que una traducción sea efectiva es imperativo que exista “verdadera empatía [...] o identificación del traductor con el autor”, cosa que evidentemente se produce en el mayor grado posible cuando el autor es el traductor. En la misma línea, Jolicoeur (1995: 88-91, 161-164) entiende que toda obra literaria es reflejo de su autor, y que este aspecto ha de marcar “el efecto” de la traducción.

Christiane Nord (1997: 85-89) explica que una traducción es el fruto de la interpretación que el traductor hace de la intención del autor. Pensamos que puede ser interesante estudiar cómo interpreta el autor-traductor su propia intención, esto es cuál es la segunda actualización o autotraducción de su intención.

Para Saramago (1997:85, *cit.* in Tanqueiro 2000), “escribir es traducir”, puesto que la obra resultante de su actividad creativa es una de las posibles traducciones (al papel) del proyecto inicial de creación. Así que ya el original es una de las posibles traducciones. Y si existen posibles “primeras” traducciones, son válidas múltiples traducciones de aquellas. No hay que aferrarse a la pretendida fidelidad al autor, puesto que finalmente somos fieles, como traductores, a nuestra propia interpretación de aquella intención. No pensamos que la traducción de autor sea superior a la traducción de un traductor profesional. Pero sí que estamos convencidos de que es sumamente interesante dilucidar cuándo emplean los autores-traductores ese margen de libertad con el que cuentan respecto de los traductores profesionales, un margen de libertad que, insisto, está en todo caso limitado por un contenido textual preestablecido, y por las restricciones del encargo que puedan darse.

Cabe preguntarse por qué parece la autotraducción condenada al olvido de los estudiosos de nuestra disciplina. Seguramente sea porque perdura la asunción generalizada de que se trata de una práctica marginal, rara.

Rainer Grutman (2000: 17-20) opina que la autotraducción continúa siendo un campo ignorado en la teoría de la traducción debido a que se suele asociar exclusivamente al bilingüismo, y no a la traducción en sí misma. Oustinoff (2001, 2003), estudioso en autotraducción (entendida como una manifestación del bilingüismo), sostiene también que la autotraducción literaria es un fenómeno “raro”.

Explica Santoyo (2002: 27-32), muy acertadamente, que urge terminar con el tópico de que la autotraducción es una práctica insólita. Este campo de estudio abierto brinda una mina de posibilidades, especialmente en la disciplina de la traductología.

Entendemos que la traductología o teoría de la traducción no debe contentarse con una reflexión abstracta sobre la traducción cerrada en sí misma. Creemos que a partir de dicha reflexión podremos mejorar (o al menos comprender) el ejercicio de la traducción: la traductología debe responder también a una vocación de aplicación práctica. Dependiendo del estadio de la investigación, dicha aplicación práctica será más o menos cercana. Por el momento AUTOTRAD compara obras autotraducidas y obras originales, y extrae datos a partir de huellas textuales o transformaciones de autotraducción. Nos encontramos pues en una etapa de análisis de los datos que continuamos recogiendo. Animamos en este sentido a todo investigador interesado por el tema a colaborar con nosotros, ya sea en el análisis de la autotraducción literaria o en el de la autotraducción especializada.

Sostenemos que lo expuesto hasta aquí justifica el estudio de la autotraducción. Indico a continuación algunas de las líneas de investigación a las que el análisis de la autotraducción, pensamos, podría aportar. Esta lista no es en absoluto exhaustiva.

En el campo de la traductología, la autotraducción podría ser interesante, entre otros, y según AUTOTRAD, para los subcampos siguientes:

- Autotraducción en sí misma. Es preciso aportar datos para la construcción de la propia teoría de la autotraducción que abarque tanto la autotraducción literaria como la especializada. Se trata de una práctica que como hemos dicho es muy raramente estudiada.
- Noción de traducción y de práctica traductora. La traductología, una disciplina nueva, necesita recoger datos de todas las prácticas de traducción posibles. Es preciso además reivindicar el lugar de la autotraducción en esta disciplina.
- Traducción e ideología. Se abren múltiples vías como la autotraducción literaria poscolonial, los estudios de recepción y de manipulación, la autocensura del autor-traductor, etc.
- Traducción e interculturalidad. La autotraducción –y sobre todo la autotraducción literaria- puede ser clave para observar, entre otros aspectos, el modo en que el traductor, que suele pertenecer a dos sistemas que conoce bien, resuelve los problemas de traducción culturales.

Ya hemos explicado que teoría y aplicación práctica habrían de ir de la mano, llegado el momento. AUTOTRAD ya ha comenzado a aplicar en un plano docente (por el

momento experimental) la traducción de autor, en la Facultad de Traducción e Interpretación de la UAB. Los resultados son alentadores.

Pensamos pues que a partir del análisis del producto (el texto autotraducido) se pueden inferir datos acerca de la práctica (el hecho de reescribir en otra lengua). Intuimos que esto atañe también a la autotraducción especializada, cuyo estudio aún no se ha emprendido.

II- Autotraducción y competencia traductora

Creemos que el mejor conocimiento de la autotraducción, así como su aplicación práctica, podría contribuir al desarrollo de la denominada competencia traductora (CT).²

Ateniéndonos a la noción de CT propuesta por Hurtado (2001: 376, 382), la entendemos como la “habilidad de saber traducir”. Nord (1992) establece las sub-competencias traductorales que siguen (1992: 47): competencia de recepción y análisis del texto, competencia de documentación, competencia de transferencia, competencia de producción del texto, competencia de evaluación de la calidad de la traducción, competencia lingüística y cultural (de partida y de llegada).

Pensamos que el traductor puede desarrollar su CT mediante la observación crítica de traducciones, y que en este sentido puede ser clave que conozca, en el campo de la traducción literaria o especializada, esta modalidad de traducción tan poco conocida que es la autotraducción. Se mejorarán así las habilidades de competencia de recepción y análisis del texto.

Idealmente, los traductores de textos especializados (sobre todo académicos) habrían de ser conscientes de la existencia de la autotraducción, y comprobar al traducir un texto si éste existe en otra lengua traducido por el propio autor. Evidentemente, esto será útil únicamente en caso de que el traductor tenga una combinación lingüística que se adapte a la del autotraductor. Buscar posibles autotraducciones se incluye directamente en la competencia de documentación. No cabe duda del interés que entraña encontrar un texto paralelo, tan útil en las traducciones especializadas, que sea precisamente el propuesto por el propio autor.

Insistimos en que para nosotros la traducción de autor no es superior a la del traductor profesional. Pensamos no obstante que su estudio permite observar cuál es la intención del autor en ese segundo original o autotraducción que produce el autor, y en que medida lo “pule” en aquella segunda versión. Para Helena Tanqueiro (2000), la interpretación que podamos tener de la intención del autor es más objetiva cuando existen dos productos. Así, la traducción a partir del original y la autotraducción potenciará las competencias de transferencia y la de producción del texto.

La traducción a partir de dos originales es un ejercicio realmente útil, una verdadera suerte, tal y como lo explica, a partir de su propia experiencia traductora (del catalán y el español al portugués), Helena Tanqueiro (1997, 2000). En efecto, los autotraductores han sorteado ya, y normalmente de modo eficiente, los problemas de traducción que contiene el primer original. Además, las autotraducciones aparecen más elaboradas que los primeros originales, habiendo sido corregidos (gracias a esa profundísima lectura que implica la traducción) errores tipográficos, históricos..., e incluso pequeñas incoherencias

² Dejamos de lado aquí el estudio de la denominada “traducción pedagógica”, esto es el ejercicio de traducción usado en las clases de lengua extranjera.

del contenido textual. Cuando las lenguas entre las que se ha autotraducido son lejanas, el traductor profesional que conozca ambas se inclinará por el original creado para el sistema cultural más afín al sistema cultural al que va a traducir. De este modo, la autotraducción mejorará las competencias culturales y de transferencia a las que alude Nord.

Intuimos, por otra parte, que aquellos autotraductores que también ejercen como traductores profesionales de terceros autores deben ser más eficientes en su práctica que los que nunca han ejercido como tales. Pensamos que el ejercicio de la traducción (aunque no sea el único factor determinante) mejora la CT, y que por tanto aquellos autores que traducen profesionalmente seguramente serán más eficientes. Esta es otra hipótesis que podrían considerar los estudiosos que se brinden al estudio de la autotraducción especializada.

El ejercicio de traducir a partir de dos productos puede llevarse a cabo cuando el traductor conoce las lenguas del original y de la autotraducción. Para ello es preciso que se difundan en mayor medida las obras autotraducidas, esto es que los profesionales conozcan de la existencia de dichos textos. Somos conscientes en todo caso de que esto es más común en países donde existen comunidades bilingües. En España no estamos mal servidos: Cataluña, Comunidad Valenciana, Islas Baleares, País Vasco y Galicia son regiones en las que conviven dos lenguas (una mayoritaria y otra minoritaria), y donde el traductor puede a menudo recurrir a la traducción a partir del primer original y de su autotraducción.

III- EJEMPLOS DE TRANSFORMACIONES DE AUTOTRADUCCIÓN

Pretendemos incitar a una reflexión conjunta acerca de la autotraducción. Para ello, ilustraremos algunas de nuestras hipótesis con ejemplos prácticos de *transformaciones de autotraducción* identificadas mediante la comparación de original y autotraducción. Las lenguas de los casos seleccionados serán la española y la francesa.

Los ejemplos utilizados serán extraídos del corpus de textos estudiado por AUTOTRAD. La metodología aplicada por el grupo en su línea de estudio de corpus de textos autotraducidos es empírico-descriptiva: parten del producto (el texto) para inferir datos sobre el proceso (el desarrollo de la práctica autotraductora). Los textos analizados se inscriben todos en la narrativa del siglo XX. Pretendemos ilustrar aquí de qué modo trabajamos y qué encontramos, esperando que esto pueda ser útil para futuros investigadores de la autotraducción especializada. Por otra parte, esta ponencia ha perseguido hasta el momento el objetivo de justificar la pertinencia del análisis de autotraducciones, y de difundir que la autotraducción es un fenómeno muy frecuente.

Ateniéndonos a la definición propuesta por Lörscher (1991) para “*estrategias*”, las entendemos como “procedimientos llevados a cabo según un proceso de planificación al servicio de ciertos objetivos de acuerdo con los cuales se toman las decisiones en el ejercicio de la práctica traductora”.

Explica Anton Popovic (1970) que las modificaciones del texto traducido con respecto del original son las que permiten diferenciar entre la práctica traductora y un simple ejercicio de translación. Entendemos este autor por “transformaciones de traducción” aquello que es nuevo en relación al original, o que no se encuentra donde “debería” encontrarse. A partir de esta definición, entendemos por “transformaciones de autotraducción” aquellas transformaciones de traducción que resultan de la aplicación de “estrategias de autotraducción” (AUTOTRAD, López López-Gay 2002 y 2005).

Ilustraré ahora algunas transformaciones de autotraducción identificadas mediante el cotejo del original *Federico Sanchez vous salue bien* y su autotraducción *Federico Sánchez se despide de ustedes*, del escritor franco-español Jorge Semprún. La obra es autobiográfica, responde a un género ambiguo y roza sin duda el ensayo sobre política. El autor se afana en explicar su experiencia como ministro en España, dentro del gobierno socialista, entre 1988 y 1991. Poco importa en todo caso el contenido textual de la obra. Lo que nos interesa resaltar es que si seleccionamos comentar aquí las transformaciones encontradas precisamente en esta obra es por su carácter poco ficcional. No se trata pues de una novela de libre creación en la que el escritor brinda un universo diegético completamente inventado. Por ello, es de suponer que las transformaciones encontradas no responderán al simple deseo de recrear el mundo ficcional creado.

Dada la extensión limitada de esta presentación, me limito aquí a ilustrar la tendencia en la autotraducción a presentar un mayor grado de precisión y de desarrollo de ideas.

Las ediciones consultadas son las que siguen:

SEMPRUN, J., *Federico Sanchez vous salue bien*, Grasset et Fasquelle, Paris, 1993

SEMPRÚN, J., *Federico Sánchez se despide de ustedes*, Tusquets, Barcelona, 1993

Aparecen los fragmentos respectivos en francés y en español, correspondientes al pasaje donde se halla la transformación de autotraducción. Entre paréntesis, después de uno y otro texto, está indicado el número de página donde se encuentra el ejemplo. La parte objeto de transformación está en negrita, para facilitar una rápida comparación de los fragmentos de los textos francés y español.

a. Grado de precisión

Las cuatro adiciones al texto español que siguen ejemplifican esta propensión a una mayor precisión en la autotraducción con respecto del original:

Des carafes d'eau, des crayons, des blocs-notes. (p. 228)

Había botellas de agua, **de naranjada**. Había lápices, papel blanco. (p. 214)

Il achetait des propriétés, roulait en Mercedes, brassait des affaires. (p. 395)

Compraba propiedades **y fincas, regalaba caballos**, circulaba en Mercedes, movía negocios. (pp. 286-287)

La suite du repas a été plaisante. Malgré Mary Hemingway. (p. 103)

El almuerzo se hizo cada vez más placentero, a pesar de Mary Hemingway **y de su voz chillona**. (p. 97)

le prêtre palabreur ayant terminé la version ultime de son oraison (p. 136)

el sacerdote palabrero, después de terminar la versión **alemana y** última de su oración (p. 128)

No se trata desde luego de información que determine el contenido textual o la trama de lo relatado, pero sí que responden quizá estos cambios al extremo cuidado prestado a los detalles. La segunda actualización o autotraducción aporta más detalles al lector que el original. ¿Son acaso recuerdos que el autor-narrador perfila cuando reescribe? Quizá se busque una mayor exactitud en lo descrito, una mayor claridad.

En la sustitución trascrita a continuación se explicita en español una información implícita en francés:

Toute l'Espagne pouvait **en** suivre les péripéties (p. 296)

Toda España podía seguir las peripecias **de ese culebrón** (p. 296)

No siempre es así. El ejemplo que sigue recoge una supresión en la autotraducción española:

Les latifundistes **andalous** se sont rempli les poches pendant des siècles

Los latifundistas se han estado forrando desde hace siglos

No obstante, se guarda la imagen en español. Es más, el efecto producido es seguramente el mismo para el lector francés y el español. De haber traducido al español "andaluces", el autor-narrador hubiese quizá caído en lo grosero. Asociar a los latifundistas precisamente andaluces el oportunismo de "forrarse" ilícitamente respondería quizá a un estereotipo bien conocido en España que muchos considerarían de mal gusto. El origen de los latifundistas es totalmente irrelevante, al fin y al cabo, para ilustrar la idea de que durante la dictadura muchos se enriquecieron por medios dudosos. En el fondo, el texto español no pierde ningún dato, sólo se pule, en la revisión de la que es objeto, mediante la (pensamos) calculada supresión de un comentario que estaba de más. Esta supresión quizá sea por tanto una adaptación cultural al lector español.

b. Grado de desarrollo de ideas y argumentaciones

La sustitución que sigue ilustra la tendencia a reelaborar ideas en la autotraducción, desarrollando el original:

Leur goût du pouvoir en devient **à la fois exemplaire et caricatural**. Mais la politique, tout compte fait, est surtout un travail sur le langage [...]. (p. 21)

Su apetito de poder se convierte así **en algo caricaturesco, ya que fingen interesarse sólo por las nobles empresas literarias y despreciar las vulgaridades de la política**. Pero ésta, a fin de cuentas, sólo es un trabajo sobre el lenguaje [...]. (p. 24)

Es éste un pasaje en que el narrador presenta el retrato de un tipo identificable de político: aquel que se las da de intelectual, hablando en plata, sin tener una mínima base

de conocimientos culturales. El español es de nuevo más extenso que el francés, y viene a explicar mejor una idea ya presente en el original francés.

La siguiente es una adición que añade información suplementaria en la autotraducción acerca de una personalidad pública:

Pourtant, je n'avais rien à discuter, aucun problème à régler avec le ministre de la culture du royaume chérifien. À l'aéroport de Rabat., au moment du retour à Madrid,... (322)

Yo no tenía, sin embargo, nada que discutir, ningún problema pendiente con el ministro de cultura de aquel país. **Éste era un hombre afable, dicharachero e hispanóphobo; había estudiado en Larache, en los tiempos del Protectorado. De esa época infantil le quedaba un recuerdo insólito: conocía de cabo a rabo la letra del *Cara al sol* que le habían enseñado a cantar, con el brazo en alto, en el patio de su colegio de Larache. Pero lo más insólito no es que recordara la letra de aquel himno fascista, sino el que lo cantara gustosamente para demostrar las excelencias de su castellano. En la cena oficial de la primera jornada del encuentro, me sobresalté indignado al oír de pronto a mi lado las estrofas del himno de la Falange que el ministro marroquí canturreaba, tan a gusto y campante.** Al concluir este viaje, en el aeropuerto de Rabat,... (302)

Se trata pues esta vez de una reelaboración de la descripción del homólogo marroquí del Ministro de Cultura español Jorge Semprún.

Parece improbable (sería de mal gusto), que sea ésta una mera invención de un vergonzoso episodio, explícitamente atribuido a una personalidad concreta. Pero quizá, por qué no, sencillamente sean detalles que vuelven a la memoria al revisar el texto, en esa lectura profunda que es la traducción.

El autor-narrador comparte con el lector español una anécdota que quizá hubiese sido más difícilmente explicable para el lector francés. ¿Se tratará quizá de una adición de tipo cultural, de una información latente que no se actualiza en el texto francés por no considerarse de interés para el mismo? ¿Habría acaso que explicar demasiadas referencias para el receptor no español, como el *Cara al Sol*, la Falange...?

Veamos una transformación por la que se produce aparentemente el efecto contrario; desaparece una idea en el texto español:

discussions [...] certains travaux sur les rapports picaresques à l'argent et à l'honneur dans nos siècles classiques de José Antonio Maravall (**père d'un ancien ministre de Felipe Gonzalez, historien rigoureux de la transition démocratique, un des rares membres indépendants de la Commission exécutive du PSOE, pratiquement réduit au silence par le monolithisme guerriste**). (p. 308)

Ciertamente, para agotar el tema tendríamos que haber añadido [...] algunos de los trabajos de José Antonio Maravall sobre la relación picaresca con el dinero y el honor en nuestros siglos clásicos. (p. 290)

Esta supresión puede entenderse también como una huella de adaptación al receptor de la autotraducción. ¿Considera quizá el autor-narrador que el receptor español experto conoce la información eliminada, que no es para nada obvia para el lector del

texto francés? ¿O se trata tal vez de una referencia demasiado elaborada acerca de un personaje que no es en absoluto crucial en el desarrollo del relato?

En cualquier caso, la tónica es que el texto español, la autotraducción, presenta un mayor grado de desarrollo de ideas.

Para terminar de ilustrar este punto, veamos una adición al texto español que precisa además la experiencia positiva que es la autotraducción para el autor:

Le fait d'écrire en français ôtera sans doute de la chaleur du mordant, au récit. Mais ce que je perdrai littérairement de ce côté, je pourrai le gagner du côté de la rigueur.

Quoi qu'il en soit, ce n'est pas parce que je suis à la Moncloa,... (p. 97)

Sin duda, el hecho de haber escrito primero en francés **–además de ser un ejercicio bilingüe inédito para mí y no desprovisto de enseñanzas–** quitará morbo y mordiente a este relato. Pero lo que pierda por este lado se verá, por otro, compensado por un mayor rigor literario. (p. 90)

El autor-narrador-traductor describe la traducción de su propia obra como una práctica enriquecedora, de la que aprende. Podemos afirmar sin fisuras que Jorge Semprún disfruta de su labor de autotraducción.

Un buen modo, pensamos, para cerrar esta ponencia: la autotraducción como fuente de reflexión al mismo tiempo para nosotros, traductores literarios y especializados, o simples investigadores en la materia, y para los propios autores-traductores, que reconocen así la riqueza de la práctica traductora.

Bibliografía

- BENSOUSSAN, A. (1999), *Confesiones de un traidor*, Comares, Granada.
- FITCH, B. (1988), *Beckett and Babel. An investigation of the status of the Bilingual Work*, Toronto, Buffalo and London, University of Toronto Press, 1988.
- GRUTMAN, R. (2000), "Auto-translation", en *Routledge Encyclopedia of Translation Studies*, ed. Baker, M., UK, TJ International Ltd., Padstow, Cornwall, pp. 17-20.
- HURTADO ALBIR, A. (2002), *Traducción y traductología. Introducción a la traductología*, Ediciones Cátedra, Madrid.
- JOLICOEUR, G. (1995), *La sirène et le pendule, L'instant même*, Quebec.
- LÓPEZ LÓPEZ-GAY, P. (2005), *(Auto)traducción y (re)creación. Un pájaro quemado vivo, de Agustín Gómez Arcos*. Instituto de Estudios Almerienses, Almería.
- LÖRSCHER, W. (1991), *Translation Performance, Translation Process, and Translation Strategies: a Psycholinguistic Investigation*, Tübingen, Gunter Narr.
- NORD, C. (1997), *Translating as a Purposeful Activity*, Saint Jerome Publishing, Manchester, 1997.
- OUSTINOFF, M. (2003), *Bilinguisme et auto-traduction : Julien Green, Samuel Beckett, Vladimir Nabokov*, Paris, L'Harmattan 2001, y *La traduction*, Paris, PUF.
- PARCERISAS, F. (2002), "Sobre la autotraducción", en *Quimera: la autotraducción*, 210, 1-2002, pp.13-14.
- POPOVIC, A. (1970), "The Concept "Shift of Expression" in Translation Analysis", en J. S. Holmes et al. (ed.), en *The Nature of Translation*, Lovaina, ACCO, pp. 78-87.
- SANTOYO, J. C. (2002), "Traducciones de autor: una mirada retrospectiva", en *Quimera, revista de literatura: la autotraducción*, 210, 1-2002, pp. 27-32.
- SEMPRÚN, J. (1993a), *Federico Sanchez vous salue bien*, Grasset et Fasquelle, Paris, 1993. (1993b) *Federico Sánchez se despide de ustedes*, Tusquets, Barcelona.
- TANQUEIRO, H. (1997), "Traduir una obra autotraduïda", en *Quaderns Divulgatius, 8. V Seminari sobre la Traducció a Catalunya*, Associació d'Escriptors en Llengua Catalana, 1997. (2000) "Self-translation as an extreme case of the author-work-translator-work dialectic", en Beeby, A., Ensinger, D., Presas, M. (eds.), *Investigating Translation*, Amsterdam, John Benjamins Publishing Company, 2000, pp. 55-64. (2002) *Autotradução: autoridade, privilégio e modelo*. Tesis doctoral, departamento de Traducción e Interpretación de la Universidad Autónoma de Barcelona.